



# PHICARIA

V ENCUENTROS INTERNACIONALES DEL MEDITERRÁNEO

CONVIENDO CON LA ARQUEOLOGÍA:

LAS CAPITALES DE LAS GRANDES POTENCIAS

MEDITERRÁNEAS EN LA ANTIGÜEDAD,

UNA MIRADA ALTERNATIVA.



PHICARIA

## **PHICARIA**

V Encuentros Internacionales del Mediterráneo.  
Conviviendo con la Arqueología: las capitales de  
las grandes potencias mediterráneas en la antigüedad,  
una mirada alternativa.

© de los textos y las imágenes:  
Sus autores.

© de esta edición:  
Universidad Popular de Mazarrón.  
Concejalía de Cultura.

**COORDINACIÓN EDITORIAL**  
José María López Ballesta.

**EDICIÓN CIENTÍFICA**  
María Milagros Ros Sala.

**PORTADA**  
Muher.

**IMPRIME**  
I.G. Novoarte, S.L.

ISBN: 978-84-617-9043-2

Depósito Legal: MU-221-2017

Impreso en España / Printed in Spain

## ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA EN CARTAGO: UN SIGLO DE VIVENCIAS Y CONVIVENCIAS DEL PROTECTORADO A LA PRIMAVERA ÁRABE. Fernando Prados Martínez .....	17
EL MAUSOLEO DE AUGUSTO: UN FRAGMENTO DE HISTORIA DE ROMA. María Margarita Segarra Lagunes .....	31
LUXOR. ANTIGÜEDADES, TURISMO Y ARQUEÓLOGOS COMO VECTORES DE LA TRANSFORMACIÓN URBANA DURANTE DOS SIGLOS. Miguel Ángel Molinero Polo .....	57
GADIR / GADES / CÁDIZ MUCHAS NOVEDADES PENDIENTES DE UNA INTERPRETACIÓN GLOBAL. Lorenzo Abad Casal y Ramón Corzo Sánchez.....	87
<i>EMPORION/EMPORIAE</i> . UNA ANTIGUA CIUDAD PORTUARIA EN EL EXTREMO OCCIDENTAL DEL MEDITERRÁNEO. Xavier Aquilué .....	105
CARTAGENA, DE LA INDIFERENCIA AL ENTUSIASMO POR LA RECUPERACIÓN PATRIMONIAL. Sebastián F. Ramallo Asensio .....	123
CONVIVENCIA Y ARQUEOLOGÍA EN MEDIO URBANO: PROBLEMAS EN TORNO AL RESPETO DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO. EL CASO DE CARTAGENA. Gonzalo Castillo Alcántara y Benjamín Cutillas Victoria .....	165
LOS REFUGIOS ANTIAÉREOS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA: ARQUEOLOGÍA CONTEMPORÁNEA COMO UN PATRIMONIO MÁS DE LAS CIUDADES. Benjamín Cutillas Victoria y María del Mar Ortega Gómez .....	189
OXIRRINCO: DE LA CIUDAD DEL FARAÓN PSAMÉTICO A LA ACTUAL. José Javier Martínez García .....	203

**LOS REFUGIOS ANTIAÉREOS DE LA GUERRA CIVIL  
ESPAÑOLA: ARQUEOLOGÍA CONTEMPORÁNEA COMO UN  
PATRIMONIO MÁS DE LAS CIUDADES.**

---

BENJAMÍN CUTILLAS VICTORIA Y MARÍA DEL MAR ORTEGA GÓMEZ

# LOS REFUGIOS ANTIAÉREOS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA: ARQUEOLOGÍA CONTEMPORÁNEA COMO UN PATRIMONIO MÁS DE LAS CIUDADES.

BENJAMÍN CUTILLAS VICTORIA\* Y MARÍA DEL MAR ORTEGA GÓMEZ\*\*

**RESUMEN:** Dentro de la oferta cultural de numerosas ciudades españolas observamos un fenómeno creciente de musealización y puesta en valor de una serie de vestigios arqueológicos que rompen con lo habitual por su cronología contemporánea: los refugios antiaéreos construidos durante la Guerra Civil española (1936-1939). Este trabajo pretende valorar las estrategias de musealización puestas en práctica sobre cuatro ejemplos localizados en ciudades costeras mediterráneas –Alicante, Almería, Barcelona y Cartagena- sin dejar de analizar la repercusión que estos han obtenido al ser un recurso arqueológico, cultural y turístico diferente con unas implicaciones sociales, quizás, mayores al ser producto de un episodio de nuestra historia reciente.

**PALABRAS CLAVE:** Refugios antiaéreos, Patrimonio, estrategias de musealización, turismo cultural, función social.

**RÉSUMÉ:** Dans l'offre culturelle de nombreuses cités espagnoles, on observe un phénomène croissant de muséalisation d'une série de vestiges archéologiques qui brisent avec l'habituel par leur chronologie contemporaine : les refuges antiaériennes de la Guerre Civile espagnole (1936-1939). Ce travail prétend valoriser les stratégies de muséalisation sur quatre exemples localisés sur cités côtières méditerranéennes -Almeria, Alicante, Barcelone et Carthagène- sans oublier la répercussion que ceux-ci ont obtenu à cause de se signifier comme des ressources archéologiques, culturels et touristiques différents, mais qui comportent autres implications sociales plus actuelles à cause de la proximité chronologique du phénomène historique qui représentent.

**MOTS-CLÉS:** refuges antiaériennes, Patrimoine, stratégies de muséalisation, tourisme culturel, fonction sociale.

## I. INTRODUCCIÓN

Las ciudades actuales se han convertido en grandes yacimientos arqueológicos en los que las constantes modificaciones del paisaje urbano provocan la pérdida de unos espacios para la generación de otros, pero donde también se crean lugares de memoria de épocas pretéritas que se configuran como ventanas hacia el pasado a las que asomarse y descubrir. Sin embargo, estas épocas no tienen por qué ser lejanas, sino que en ocasiones nos remiten a episodios cuyas sombras llegan hasta nuestros días y que incluyen escenarios de batalla, fosas, trincheras, campos de concentración... o refugios antiaéreos. Los tres años durante los cuales la Guerra Civil dividió España marcaron profundamente tanto el carác-

ter y el devenir de la sociedad, como la morfología de sus ciudades y sus paisajes. El patrimonio arqueológico derivado de la contienda es muy abundante y actúa aún hoy, 70 años después, como testimonio vivo del conflicto. Pero no siempre ha sido así, puesto que en otros casos este ha permanecido aislado en el olvido o como asistente pasivo de su propia destrucción (MONTLLÓ BOLART, 2004, 35).

En las dos últimas décadas se ha producido un proceso de revitalización y puesta en valor de muchos de estos enclaves, dándoles una voz y un sentido para la sociedad actual, aunque sin duda se siga tratando de un patrimonio arqueológico incómodo por razones políticas, sociales, ideológicas, etc. (BESOLÍ MARTÍN, PEINADO CUCARELLA, 2008,

\* Doctorando en Prehistoria y Arqueología. Becario Predoctoral FPU-Universidad de Murcia. benjamin.cutillas@um.es.

\*\* Doctoranda en Arqueología. Universidad de Murcia. mariadelmar\_og4@hotmail.com.

2). Participando de esta problemática encontramos el caso de los refugios antiaéreos, elemento principal de la defensa pasiva y un fenómeno generalizado de la arqueología contemporánea, pues son tantas las ciudades y pueblos que los construyeron que se cuentan por miles -solo en Catalunya se han documentado por el momento más de dos mil (PUJADÓ I PUIGDOMÈNECH, 2006). Bajo los suelos, sobre ellos o aprovechando los relieves naturales, su construcción los ha convertido en parte de la morfología urbana de las ciudades y en potenciales actores patrimoniales de las mismas.

Por ello, el estudio y consiguiente documentación de estos yacimientos arqueológicos debe encontrarse entre uno de los principales retos culturales del siglo XXI, debido, por una parte, a que suponen una fuente de información añadida para el conocimiento de esta época, y, por otra, a que la puesta en valor de algunos de ellos cumple y debe cumplir una importante función didáctica, en pos de que no quede en el olvido para las nuevas y futuras generaciones un suceso tan importante para la historia de nuestra sociedad como fue la Guerra Civil.

Además, se han puesto en evidencia las repercusiones positivas que conlleva la inversión en patrimonio, también en el contemporáneo. Cada vez son más las ciudades que apuestan por la puesta en valor de refugios antiaéreos como un elemento diferenciador que enriquece y complementa la oferta cultural de las mismas, ofreciendo nuevos discursos alternativos que trasladan al visitante, residente o foráneo, a una realidad difícil de enfocar a causa de los problemas que la memoria histórica entraña. Así, la continua apertura de este tipo de espacios en ciudades y pueblos españoles, no solo en las mediterráneas sino también en el resto del país como vemos en Madrid, Santander o Albacete, entre otras, muestra su buena aceptación entre el público y su valor creciente como foco de atracción cultural.

El objetivo de este trabajo es realizar un análisis sobre cuatro de estos refugios en el contexto cultural y turístico de las urbes mediterráneas de Almería, Alicante, Barcelona y Cartagena, junto a una valoración de los programas que se han llevado a cabo para su adecuación y puesta en valor con el fin de conocer su inmersión en la vida del siglo XXI.

## II. EL PROBLEMA DE LA TRANSMISIÓN DE UN PATRIMONIO DE TODOS

Pensar en Arqueología suscita aún hoy en buena parte de la sociedad una idea de remota antigüedad en la que la imagen romántica del estudio de restos arquitectónicos y materiales en muchos casos permanece. De esta forma se dificultan las labores de difusión no solo de resultados, sino también de las metodologías aplicadas, imposibilitando que

se llegue a comprender por parte del público general lo que hacemos realmente y, especialmente, el por qué lo hacemos. Y si existen ciertas dificultades para entender las labores realizadas en torno a horizontes culturales más o menos alejados en el tiempo, estas se acrecientan ante la existencia de una arqueología contemporánea que se ocupe de estudiar las huellas del ser humano producidas durante los últimos compases de nuestra historia. Compases que se sienten aún en muchos casos como propios.

Es en este punto de la ecuación donde aparece un factor que rara vez encontramos en otros períodos históricos, pero que para la historia y la arqueología contemporánea aparece con fuerza: la memoria histórica. Pierre Nora (1984) definió la memoria como “un concepto vivo, creado por las sociedades de cada momento, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia, vulnerable a todos sus usos y manipulaciones posibles, susceptible de largas latencias, así como de súbitas revitalizaciones”. De esta forma, la memoria “es un fenómeno siempre actual, un enlace vivo a un presente eterno” (NORA, 1984, 19) que se deja sentir en temas tan sensibles como los que la arqueología contemporánea trata.

Precisamente la falta de una memoria histórica sólida y veraz en nuestro país en torno a la Guerra Civil ha propiciado el retraso de la irrupción de la arqueología contemporánea a la hora de intentar desterrar estos sucesos pretéritos, evitando así abrir problemas aletargados y viejas heridas. De ahí que, a diferencia de otros países europeos donde existe una dilatada tradición en investigar desde la perspectiva arqueológica los contextos generados a raíz de conflictos bélicos contemporáneos, en España existe una situación totalmente contraria en la que los registros arqueológicos de la Guerra Civil se investigan desde fechas muy recientes (MONTERO GUTIÉRREZ, 2009, 297).

Siguiendo a Sergio Argul (2004), para lograr una memoria histórica colectiva conviene establecer “una relación entre la historiografía, el patrimonio, la política, las singularidades, los modelos sociales, los lugares de memoria y la representación del espacio”. Según González Ruibal (2008, 15) la arqueología del pasado constituye una cartografía profunda del paisaje cotidiano y se apoya en Ayán (2008, 232) para materializar que de lo que se trata es de “mostrar las conexiones existentes entre lugares, artefactos y gente, las relaciones entre paisaje, proceso, cultura material y memoria”. Al comparar las dos definiciones parece clara la conexión que existe entre ambas disciplinas, una especificidad de la arqueología contemporánea que no encontraríamos si trabajásemos en otro tipo de cronologías.

La cultura material de los episodios bélicos y de posguerra es variada y compleja, aunque en este campo se han al-

canzado las mayores cotas de relevancia en el estudio y documentación arqueológica de sus vestigios y escenarios como demuestran los resultados de las investigaciones de las dos Guerras Mundiales (MONTERO GUTIÉRREZ, 2009, 297). Ante ella se abre un abanico ingente de posibilidades: campos de batalla, tipología de armamentos y vehículos, campos de concentración, arquitectura defensiva, fosas, refugios subterráneos, grafitis y propaganda... Sin embargo, es su estudio a partir de una metodología arqueológica lo que permite no solo sacar a la luz un elemento olvidado del pasado reciente, sino percibirlo como nunca lo habíamos percibido antes (GONZÁLEZ RUIBAL, 2008, 15).

La arqueología se define, por tanto, como una ciencia desde la que obtener una nueva dimensión de conocimiento en torno a los episodios históricos contemporáneos gracias a la potencialidad de su metodología, pero bien es cierto que su puesta en práctica conlleva la irrupción de elementos como la *memoria* que la convierten en una disciplina singular a la vez que compleja. No obstante, dicho hándicap no debe ser visto como una dificultad infranqueable, sino como un valor añadido al cumplir su labor una función social para con una sociedad que cada día reclama un mayor conocimiento sobre su propia historia y su legítima memoria.

De ahí que el análisis de aspectos como la puesta en valor o la didáctica del mensaje que transmiten estos vestigios sean tan importantes, especialmente desde el momento en que son utilizados como elementos patrimoniales que, entre sus cualidades, aportan un beneficio económico a las ciudades. Por ello nos vamos a centrar ahora en los mayores y más numerosos exponentes de la defensa pasiva de la contienda española: los refugios antiaéreos.

### **III. LOS TESTIGOS DE UN EPISODIO A RECORDAR: LOS REFUGIOS ANTIAÉREOS COMO ESPACIOS POR CONOCER.**

El comienzo de la Guerra Civil española marcó el inicio de la puesta en práctica de nuevas técnicas bélicas que afectaron a la población civil, como los bombardeos aéreos masivos sobre determinadas poblaciones civiles. Nació así una nueva forma de hacer la guerra como antesala del conflicto que con posterioridad se desarrollaría durante la Segunda Guerra Mundial. Ante tal situación, y a pesar de los intentos por parte de los mecanismos de defensa activa de repeler las razias aéreas, los distintos organismos de Defensa Pasiva, ya fueran juntas autonómicas o servicios locales, trabajaron con una misión clara: la protección física de las personas. Y para intentar cumplir dicho fin la construcción de refugios antiaéreos se presentaba como la alternativa más adecuada.

Sin embargo, a pesar de que la bibliografía sobre los ataques aéreos acaecidos durante la Guerra Civil es extensísima, e incluso muy detallada al señalar en numerosas ocasiones los lugares donde las bombas explosionaron, pocos han sido los trabajos aparecidos a tenor de los refugios desde un punto de vista arquitectónico o arqueológico que vaya más allá de la mera localización o capacidad del sitio. Este requerimiento cobra especial importancia al constituirse estos como el “vestigio material fundamental para comprender situaciones vivenciales de una sociedad que, por primera vez, experimentó una transformación que marcaría la historia para siempre: el paso de la guerra de ser un acontecimiento estrictamente militar a convertirse en un fenómeno civil al convertir a la población en objetivo bélico” (BESOLÍ MARTÍN *et al.*, 2006, 289).

Desde un enfoque arqueológico, los refugios antiaéreos han sido tratados de sistematizar por Besolí Martín y Peinado Cucarella (2008, 5) clasificándolos en dos grupos según estructura y entidad: por un lado, los equipamientos localizados a pie de calle o a escasa profundidad; y por otro, los complejos subterráneos construidos varios metros por debajo de la superficie, los cuales garantizaban una mayor protección dependiendo de los materiales y la técnica edilicia. Más recientemente Lozano Olivares y Lumbreras Voigt (2015) han publicado una tipología a partir de la Memoria del Arquitecto Municipal de Alicante de 1937 que se centra en las especificaciones arquitectónicas con las que se desarrollarían. Así, se define un primer tipo de refugios con solera y muros de mampostería hormigonada protegidos por losa de hormigón armado en su parte superior; un segundo tipo carente de muros al ser excavados en la roca o en tierra dura con las galerías revestidas por una hilada de ladrillos, y dotados de la misma defensa superior que en el modelo 1; y un tercer tipo en el que se realiza un macizo de hormigón en masa en el que se practican dos galerías circulares cubiertas por una serie de capas de mampostería y arena y un tejado a dos aguas (LOZANO OLIVARES, LUMBRERAS VOIGT, 2015, 367). A estos tres tipos los autores suman un cuarto modelo que se sirve de laderas y elevaciones del terreno para construir túneles y aprovechar la protección natural de la topografía existente.

A este último tipo de Lozano y Lumbreras, y al tipo segundo de Besolí y Peinado, podríamos adscribir los refugios de la Calle Gisbert de Cartagena. Puerto estratégico y principal base naval para la Segunda República, Cartagena sufrió los efectos de los bombardeos sistemáticos por parte de la aviación alemana desde los inicios de la guerra, siendo el ataque más destructivo aquel conocido como el Bombardeo de las Cuatro Horas (EGEA BRUNO, 2011, 7). Esto conllevó la construcción de un sistema de refugios entre los que destacaron los túneles subterráneos excavados en la roca de





**Figura 1.** Galería principal del Refugio Museo de la Guerra Civil de Cartagena equipada con audiovisuales, paneles sobre propaganda, mapas interactivos, fotografía y cartelería. Fuente: archivo de los autores.



**Figura 2.** Galerías de los Refugios Antiaéreos de la Plaza del Diamant (Barcelona) donde se aprecian los bancos corridos. Fuente: <http://refugisantiaeris-debarcelona.blogspot.com.es>

los suelos y cerros de la ciudad, modelo más extendido en la misma aprovechando los cinco cerros que la jalonan y como el que hoy se puede visitar en el interior del Cerro de la Concepción.

Excavados también se encuentran los Refugios de la Plaza del Diamant de Barcelona, concretamente a 12 metros de profundidad bajo el suelo actual. Sus paredes y techos están revestidos de ladrillo, lo que les encuadra dentro del tipo 2 de Lozano y Lumbreras citado anteriormente aunque no cuentan con la protección superior de hormigón. Más cercano al tipo 1 es el refugio hallado recientemente en la Plaza Séneca de Alicante tras una importante intervención arqueológica. Entre 2013 y 2014 se encontró en este lugar bajo una losa de hormigón ciclópeo de 1,20 m. atravesada por 65 respiradores cerámicos un refugio antiaéreo de 51 m. de longitud por 12 m. de ancho con corredor central de 43 m. de largo en torno al que se disponen 38 cubículos iguales (LOZANO OLIVARES, LUMBRERAS VOIGT, 2015).



**Figura 3.** Fotografía aérea del exterior del refugio con planta completa de la losa de hormigón. Refugios Plaza Séneca de Alicante (LOZANO OLIVARES Y LUMBRERAS VOIGT, 2015, 372).



**Figura 4.** Corredor central en el interior del refugio. Refugios Plaza Séneca de Alicante (LOZANO OLIVARES Y LUMBRERAS VOIGT, 2015, 374).

Como se puede apreciar, estos refugios son de una entidad importante, pudiendo clasificarse como del tipo 2 que definen Besolí y Peinado (2008) aunque fueran construidos por los propios vecinos como ocurre en el caso del de la Plaza del Diamant (BESOLÍ MARTÍN, 2004, 192-193). No obstante, es difícil encuadrarlos en las tipologías por sus peculiaridades, como ocurre con los refugios de Almería. Diseñados por el arquitecto Guillermo Langle (GRANADOS GARCÍA, FERRER SÁNCHEZ, 2007), los refugios subterráneos se concibieron como una red de 4,5 km. de galerías subterráneas construidas con hormigón que en algunos puntos llegan a los 9 m. de profundidad y que podían estar interconectadas como en la gran galería que recorría el subsuelo del Paseo de Almería. Debían albergar a más de 34.144 personas y contaba además con un total de 67 accesos y un pequeño hospital (RUIZ GARCÍA, 2007, 105-107).

Los trabajos de tipología realizados hasta el momento reflejan tanto la complejidad del tema como la apertura de un sujeto de estudio por desarrollar, pues si bien estas agrupaciones son útiles para el trabajo del investigador, al final cada emplazamiento responde a unos condicionantes y unas necesidades determinadas que cambian no solo de unas localidades a otras, sino incluso de unas calles a otras. Además, el estudio de estos vestigios contemporáneos debe hacerse desde una metodología arqueológica que permita completar la información histórica con la que se cuenta y percibir estos lugares, retomando a González Ruibal (2008), como nuevas fuentes de un conocimiento que aún se encuentran por descubrir.

#### **IV. MUSEALIZAR LOS REFUGIOS ANTIAÉREOS.**

Con el apartado anterior no se pretendía hacer una descripción exhaustiva de los refugios que aquí vamos a tratar. Cada refugio cuenta con estudios específicos sobre su contexto histórico, sus peculiaridades técnicas, su construcción, las intervenciones de recuperación... y hubiera sido no solo ingente, sino además innecesario pretender realizar esta tarea cuando existen tales obras de referencia. No obstante, creíamos necesario realizar un mínimo acercamiento con el que ubicarnos para poder desarrollar adecuadamente el punto que justifica y vertebra esta comunicación.

La musealización consiste en este ámbito en hacer accesible y visitable un espacio con valor patrimonial para convertirlo en un museo o exposición estable de sí mismo. Abordar el estado de la cuestión que rodea en la actualidad a los refugios antiaéreos, sacando a relucir temas problemáticos como son el de memoria o el de la incipiente arqueología contemporánea, fueron algunas de las consideraciones previas que había que tratar en este trabajo: ambas problemáticas son condicionantes importantes que juegan un papel –consciente o inconsciente– a la hora de tomar la iniciativa de poner un valor un elemento patrimonial con un trasfondo histórico complejo. Igual ocurre a la hora de plantearse cuál será la musealización y museografía del espacio.

No obstante, también existe una posibilidad importante a valorar: la mercantil. Al fin y al cabo, el invertir en recuperar y poner en valor el patrimonio arqueológico representa una oportunidad de revertir a la sociedad un beneficio no solo cultural, sino económico, con lo que se huye de planteamien-



Figura 5. Galería principal de los Refugios subterráneos de Almería. Fuente: archivo de los autores.

tos más complejos y se observan los refugios como un medio más del que obtener un beneficio al completar la oferta cultural de las ciudades. Dicha valoración, aunque tenga un cariz crítico, es pertinente, ya que existe la tendencia actual de apoyar el patrimonio en tanto oportunidad con la que prosperar, dejando de lado la preocupación por si se crea o se preserva una conciencia en torno al patrimonio *per sé*.

Afortunadamente, más allá de estas motivaciones que suelen ser producto de decisiones políticas y administrativas, el trabajo de museólogos, arqueólogos e historiadores queda patente una vez que comienzan a plantearse realmente cómo transmitir el patrimonio de la Guerra Civil española a partir de estos *lugares de memoria*. Los espacios musealizados creados en torno a los refugios no solo nos relatan los datos y cifras de un cruel acontecimiento histórico o las batallas entre los dos bandos, sino que nos transportan a un escenario real donde hombres, mujeres y niños se protegían ante el peligro

de las bombas, condicionando tanto su existencia como la visión que tenían de su mundo. De ahí que sea necesario implicar a la sociedad civil en su conservación, salvaguarda y difusión, ya que es ese trasfondo social lo que acaba dando sentido a la puesta en valor de dicho patrimonio.

Por ello, realizar una adecuada musealización, marcarse los objetivos que se pretenden conseguir a través de ella o escoger unos adecuados recursos expositivos que permitan la consecución de los citados objetivos son aspectos clave a tener en cuenta en cualquier proceso de este tipo. Al final, el proceso de puesta en valor debe trabajar para que los resultados sean siempre óptimos, revirtiendo siempre en un beneficio social que repercuta sobre su entorno. A continuación podremos observar las principales claves de estos museos-refugios que hacen de ellos un auténtico motor patrimonial de las ciudades en las que se encuentran y que los convierten en testimonio vivo de un pasado en el presente.

*La vida en el refugio.*

En el año 2004 se reabrían a la sociedad las puertas de los refugios de la Calle Gisbert en Cartagena tras más de sesenta años de clausura y un trabajo de musealización pionero en España; los refugios volvieron a acoger personas que esta vez no huían del miedo ni de las bombas. Se trata de uno de los refugios más importantes de la ciudad, conformado por un sistema de túneles y cavidades que crearon una auténtica ciudad horadada en la roca (BESOLÍ MARTÍN y PEINADO CUCARELLA, 2008, 12). Una pequeña parte de estas galerías excavadas en la montaña es la que se ha habilitado como el espacio donde crear este Refugio-Museo que muestra cómo era la vida en la ciudad durante la Guerra Civil.

El discurso expositivo se centra en mostrar los efectos que los bombardeos ocasionaron en la vida de la población, dotando al espacio con una serie de audiovisuales y fotografías que muestran los efectos de tales ataques sobre la población local. Todo ello desarrollado a partir de paneles iluminados que contienen la información pertinente y completado con escenografías de la vida cotidiana de ese mo-

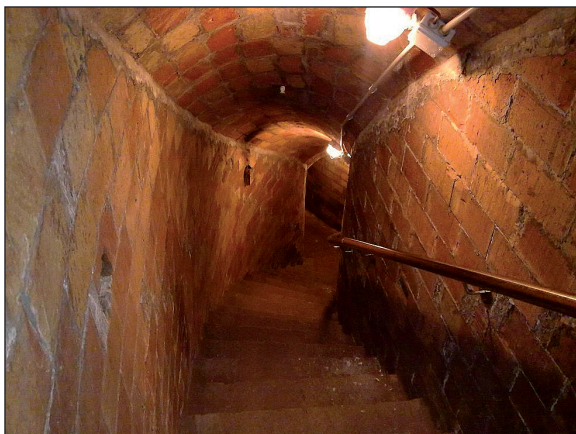
mento histórico que se encuentran insertas en los huecos de las galerías: el ocio, la escuela, la subsistencia, dibujos, testimonios orales.... Este discurso se desenvuelve en un ambiente oscuro dentro de un lugar completamente en silencio donde el único sonido es el de las explosiones de las bombas que reproduce la proyección principal de estos refugios.

Sensación similar, aunque con una mayor luminosidad, se vive en los Refugios de la Plaza del Diamant de Barcelona, un refugio con capacidad para 200 personas y más de 200 metros de estrechos túneles. Reabiertos en 2006, estos refugios marcan un punto de inflexión en la sensibilización de la sociedad por su patrimonio, ya que gracias a un movimiento y a una petición popular se conseguiría que la delegación municipal concediera los permisos necesarios para la excavación y estudio de este refugio (BESOLÍ MARTÍN, 2004, 193), descubierto durante unas obras de construcción de una estación eléctrica.

El refugio es sencillo pero plenamente funcional, lo que da más mérito a que fuera construido por los propios vecinos del Barrio de Gràcia. Excavado a 12 metros bajo el suelo y



Figura 6. Escenografía en el Refugio Museo de Cartagena representando una imagen de la escuela durante la Guerra Civil. Fuente: archivo de los autores.



**Figura 7.** Escaleras de bajada a los Refugios de la Plaza del Diamant. Fuente: archivo de los autores.

con paredes y techos revestidos de ladrillo, se conservan los bancos de piedra, los sanitarios y una sala de curas. Se observan de esta manera los distintos escenarios y situaciones que podrían vivirse durante el transcurso de los ataques. Incluso se pueden apreciar con detenimiento las marcas de humo de las velas que los vecinos portaban para iluminarse. De esta forma, los recursos museográficos puestos en práctica son escasos –al igual que ocurre en gran parte del MUHAB Refugi 307 de la misma ciudad-, pero la visita guiada permite comprobar cómo se encontraban estos refugios cuando había no alarma: vacíos y sobrios, lo que puede llegar a aumentar la impresión de dureza que transmiten estos lugares al conocer el por qué de su existencia.

Lo imponente de observar, en este caso, una galería completamente vacía y apenas iluminada es lo que se puede experimentar en los Refugios Subterráneos de Almería, inaugurados al público también en el año 2006. Especialmente ante un proyecto museográfico que persigue, como uno de sus objetivos básicos, conectar con el visitante a partir del valor emocional. De ahí que estructuren su espacio en seis zonas según los estados emocionales por los que pasaban las personas que utilizaban los refugios: 1. Alarma; 2. Tensión; 3. Ruptura de la vida cotidiana; 4. Bombardeo; 5. Esperanza; 6. Salida (VERDEGAY FLORES, 2007, 141).

Las sucesivas zonas se ubican a lo largo de casi 1 km de galerías que se ha recuperado y que coincide con la arteria principal del sistema de casi 4,5 km que diseñó Guillermo Langle: el Paseo de Almería. Este recorrido lineal se encuentra jalonado por contenidos narrativos emocionales que cuentan las vivencias de refugiarse en las galerías a través de dos personajes ficticios; contenidos argumentales que ponen fechas y datos exactos a aquella época; y contenidos esceno-



**Figura 8.** Quirófano de los Refugios subterráneos de Almería. Fuente: archivo de los autores.

gráficos que explican espacios significativos del refugio, como la cocina-almacén o el quirófano (VERDEGAY FLORES, 2007, 143).

Con el fin de llegar al público desde el primer momento, se cuenta con recursos de audio como la sirena que suena en el inicio de la visita y que obliga a dejar el centro de visitantes, espacio muy luminoso donde se encuentra una proyección e información general, para descender al refugio, cambiando el espacio, las luces, los olores, la frialdad del lugar... y escuchando en diversos momentos explosiones y bajadas puntuales de luz para hacer sentir al visitante dónde se encuentra realmente. Los refugios de Almería utilizan dos personajes ficticios para guiar la visita, pretendiendo que, a partir de este recurso expositivo, los visitantes empaticen con una situación vivida hace más de 70 años.

Con una estructura similar, pero a menor escala y tamaño, los Refugios de la Plaza Séneca de Alicante marcan las últimas novedades respecto a esta temática y cronología. Descubiertos a raíz de unas excavaciones arqueológicas entre 2013 y 2014, su musealización se proyectó junto a la construcción de un Centro de Interpretación en las conocidas naves de Séneca dedicado a los refugios de la ciudad. Sin embargo, con el proyecto museístico realizado, el refugio puesto en valor y el centro inaugurado, el centro se encuentra cerrado temporalmente por problemas de infraestructura aunque, según parece, será reabierto en próximas fechas.

A pesar de ello se han seguido realizando visitas guiadas al refugio, si bien el análisis de su musealización y puesta en valor deberá esperar a que sea reabierto en su conjunto y con todos sus recursos disponibles. No obstante, consideramos importante incluir tal refugio no solo por ser de una tipología distinta a los anteriores y por ser un exponente mayor de los nuevos retos a los que se enfrenta la arqueología contemporánea –y la arqueología de urgencia-, sino porque sus vesti-



**Figura 9.** Pantalla de video con el testimonio oral de uno de los supervivientes de los bombardeos en el Museo Refugio de Cartagena. Fuente: archivo de los autores.

gios sirven para ilustrar cómo no solo se deben transmitir en los mensajes expositivos datos históricos, sino también sentimientos, miedos e inquietudes de las personas que en el interior de estas construcciones bélicas se refugiaron.

### Relatar el miedo

Al ser un pasado reciente el que se conoce y transmite desde estos centros, muchos de ellos se han marcado como objetivo transmitir, junto a la documentación histórica, las experiencias y vivencias personales de los protagonistas de los refugios: las personas que allí se protegieron. Para ello existen diversas formas de hacerlo, destacando en estos refugios principalmente la memoria oral y los dibujos y escritos de niños y adultos.



**Figura 10.** Galería del Refugio Museo de Cartagena con distintos dibujos infantiles expuestos acerca de los efectos de los bombardeos de la Guerra Civil. Fuente: BESOLÍ MARTÍN y PEINADO CUCARELLA, 2008, 16.

La historia reciente tiene la suerte de contar con la posibilidad de la utilización de la memoria oral, una importante manera de conocer de primera mano los hechos desde el punto de vista de las personas que los vivieron, ayudando a construir el relato histórico aunque siempre con sumo cuidado, ya que la utilización de este tipo de fuente también comporta problemáticas específicas. El concepto de historia oral va fuertemente ligado al de la memoria, entendida esta como el “activo proceso de creación de significados” que hace referencia a cómo las personas construimos el pasado basándonos en los que recordamos (PORTELLI, 2001). Se trata de un proceso totalmente subjetivo, pero, apoyándonos de nuevo en Portelli, las fuentes orales no es que no sean veraces o no puedan ser creíbles, sino que presentan una credibilidad diferente, que se basa en el alejamiento del hecho en sí mismo y que está marcada por factores como el simbolismo o la imaginación.

La utilización de la historia oral en museos y centros de interpretación como algunos de los que aquí hemos visto (presente directamente en Cartagena mediante un audiovisual donde se presentan diversos testimonios de personas que vivieron directamente los bombardeos) se está convirtiendo en algo cada vez más frecuente, ya que permite al visitante conocer los hechos a través del testimonio de quienes los sufrieron, lo que resulta un método más efectivo y directo en comparación medios pasivos como cartelas y textos. Siguiendo estos preceptos, aunque incorporando las nuevas tecnologías, en los refugios de Almería se intenta llevar esa memoria oral a la propia visita a través de dos personajes ficticios que guían la visita mientras relatan las experiencias que vivieron en los refugios y la historia del sitio, lo que hace más vívida y real la experiencia para los visitantes. Al final son ellos quienes nos transmiten los hechos, lo que ayuda a crear un sentimiento de empatía en el visitante que le ayuda a comprender mejor todo lo que quiere transmitirse desde los discursos expositivos de los refugios y a implicarse emocionalmente en las vivencias de un proceso que no sentimos tan lejano.

Otro mecanismo de sensibilización que llama mucho la atención de los visitantes son los dibujos, tanto aquellos producidos por niños como por adultos, en papel o directamente sobre las paredes de los refugios. Ejemplos de los primeros son los que se exponen en los Refugios de la Calle Gisbert y que reflejan una muestra de dibujos de distintas partes del país en los que se transmiten cómo los pequeños ven el conflicto. En este caso son representaciones de los bombardeos de Toledo y Madrid mostrando la crudeza de la guerra, lo que expone cómo niños de tan corta edad son capaces de comprender de cierta forma los fenómenos que tienen lugar a su alrededor o que les son transmitidos. Llama aún más la atención aquellos dos que presentan los títulos. “*¡Esta es la obra*



Figura 11. Detalle de dos de los dibujos expuestos, concretamente aquellos que hacen referencia al fascismo. Fuente: archivo de los autores.

*del fascismo!*“ y *“Por aquí ha pasado el fascismo“*, reflejando lo que para ellos personifica el fascismo: la destrucción de sus hogares y ciudades.

El recurso de los dibujos tiene un potencial enorme, especialmente expuestos en una galería oscura y el sonido de las explosiones de las bombas de fondo, pero también son un medio para explicar al público infantil una realidad que no se les debe ocultar, sino que deben conocer para que estos hechos que forman parte de nuestra historia no sean olvidados.

Misma fuerza emocional encontramos, esta vez, en los refugios de Almería y Alicante a través de los grafitis y pinturas que encontramos en sus paredes. En el caso de los primeros únicamente se puede observar durante el recorrido una escena en la que se aprecian distintos aviones, una casa y diversos trazos de destrucción que, con probabilidad, fueron realizados por algún autor anónimo en el tiempo que duraría alguno de los ataques a la ciudad andaluza. En cuanto a los Refugios de la Plaza Séneca, se documentaron 27 rótulos pintados en azul añil sobre las paredes de las escaleras, corredores y cubículos dispuestos conforme a la dirección de entrada de las personas que pudieron utilizarlo (LOZANO OLIVARES, LUMBRERAS VOIGT, 2015, 377). Estos testimonios escritos destinados especialmente a mostrar las nor-



Figura 12. Escena pintada sobre la pared de un bombardeo con distintos aviones y una casa. Refugios subterráneos de Almería. Fuente: <http://www.culturandalucia.com/>.

mas de uso y convivencia que era necesario respetar en el interior del refugio se encuentran completados por otros 66 grafitis realizados por cremación, incisos, a carboncillo o a lápiz. Estos son más relevantes respecto a la identificación del visitante ya que su contenido es, principalmente, onomástico con numerosos nombres, en firmas, completos, o sólo con las iniciales, aunque no faltan tampoco los grafitis de carácter político sindical (LOZANO OLIVARES, LUMBRERAS VOIGT, 2015, 378-379).

Lograr la identificación de los visitantes con las personas que pudieron sufrir episodios tan traumáticos como los bombardeos antiaéreos es una tarea difícil si el patrimonio se trata de forma alejada y estática, pero es posible gracias a recursos que, tal y como hemos visto, nos acercan las vicisitudes del conflicto de la forma más directa posible.

## V. CONSIDERACIONES FINALES

El objetivo de esta comunicación era presentar precisamente una mirada alternativa a la arqueología actual que se desarrolla en diversas ciudades mediterráneas. Alternativa por la cronología de los yacimientos, por sus implicaciones sociales, por su conexión con el presente... Pero no distinta en cuanto a temas como la convivencia, el respeto por el patrimonio o las posibilidades como motor de desarrollo.

Los refugios antiaéreos edificados en el transcurso de la Guerra Civil forman parte de nuestro patrimonio diario pero guardan dentro de sí unos valores distintos del resto de yacimientos arqueológicos. El patrimonio bélico de un episodio tan reciente debe servir como una herramienta de conocimiento histórico y de educación en valores para una cultura de la paz y de la tolerancia (BESOLÍ MARTÍN *et al.*, 2006, 281). Por ello la atención que requieren sus museografías y discursos expositivos debe ser analizada con el objetivo de mejorar los recursos para la consecución de tal fin.

De esta manera comenzaríamos a valorar y a mostrar a la sociedad los restos arqueológicos vinculados con la Guerra Civil, los cuales conforman un legado patrimonial a preservar y socializar como parte de la memoria histórica de la sociedad española del siglo XXI (BESOLÍ MARTÍN Y PEINADO CUCARELLA, 2008, 7) y sobre la que aún queda mucho por hacer. Desde los refugios se ha intentado poner en marcha diversas estrategias de comunicación que no solo estriban en la difusión de datos y hechos históricos, sino de vivencias y experiencias personales que los propios protagonistas han dejado plasmadas sobre el papel, las paredes o grabado para aquellos que se acercan a escucharlos y verlos. Es entonces el momento en el que la Historia se hace realidad y los discursos toman forma en personas y niños con los que los visitantes se identifican, llegando a sentir de verdad lo que

acaeció dentro de un espacio cerrado, sobrio, frío, agobiante... que se constituye en un auténtico *lugar de memoria*.

“Es importante hacer un análisis de los verdaderos protagonistas de las historias de la guerra, de los personajes anónimos de las mismas que protagonizaron una lucha continua por vivir”.

(VERDEGAY FLORES, 2007, 127)

Pero estos lugares no se resumen en ejemplos aislados repartidos por las ciudades y pueblos, sino que la enorme cantidad de refugios debe hacernos ver la gravedad de este conflicto y el peligro verdadero al que se enfrentó la población civil. Muchos se encuentran ocultos, olvidados por el paso del tiempo. Otros se conocen por referencias orales o documentos escritos, aunque permanecen sellados. En definitiva, estamos ante un tipo de patrimonio muy numeroso pero que nunca nos han enseñado a apreciar, en parte porque tampoco nadie hasta hace apenas dos décadas se había interesado en él ni en las cuestiones históricas tan recientes que en ellos se esconden y salvaguardan.

## BIBLIOGRAFÍA

ALONSO GONZÁLEZ, P. (2009): “Arqueología Contemporánea y de la Postmodernidad: gestión e interpretación en Val de San Lorenzo (León)”, *Arqueoweb. Revista sobre Arqueología en Internet*, 12, pp. 1-70.

ARGUL, S. (2004): “Lugares de memoria y Transición española. En La transición a la democracia en España”, En *Actas de las VI Jornadas de Castilla-La Mancha sobre Investigación en Archivos: Guadalajara, 4-7 noviembre de 2003*, págs. 1-9. Guadalajara.

AYÁN VILA, X.M. (2008): “El paisaje ausente: por un arqueología de la guerrilla antifranquista en Galicia”, *Complutum*, 19, 2, pp. 213-237.

BESOLÍ MARTÍN, A. (2004): “Los refugios antiaéreos de Barcelona: pasado y presente de un patrimonio arcano”, *Ebre 38. Revista Internacional de la Guerra Civil (1936-1939)*, 2, pp. 181-202.

BESOLÍ MARTÍN, A., PEINADO CUCARELLA, J. (2008): “El estudio y puesta en valor de los refugios antiaéreos de la guerra civil española: El caso del Refugio-Museo de Cartagena”, *Revista ArqueoMurcia*, 3, pp. 1-18.

BESOLÍ MARTÍN, A., FERNÁNDEZ, M., TATJER MIR, M.M. (2006): “Ingeniería civil para la guerra, patrimonio para edificar la paz: el caso de los refugios antiaéreos de Barcelona”, En M.A. ÁLVAREZ ARECES (Coord.), *Patrimonio industrial e historia militar: nuevos usos en el urbanismo y la cultura*, págs. 281-292. Gijón.



BUCHLI, V., LUCAS, G. (2001): *Archaeologies of the Contemporary Past*. Londres - Nueva York.

CASTELLANO RUIZ DE LA TORRE, R. (2008): “La recuperación de vestigios arqueológicos de la Guerra Civil Española. Experiencia y método: el caso de Guadalajara”, *Complutum*, 19, 2, pp. 33-46.

CID GARCÍA, R.A. (2013): “Arqueología contemporánea. Las fosas comunes de Gualchos y Pinos del Valle (Granada)”, *Arqueología y Territorio*, 10, pp. 161-182.

EGEA BRUNO, P.M. (1994): *Cartagena, imagen y memoria*. Cartagena.

EGEA BRUNO, P.M. (2011): “Cultura de resistencia y guerra civil en la base naval principal de la República. Cartagena (1936-1939)”, *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, 7, 7, 1-21.

ESCOLÁ MARTÍNEZ, M., MORÍN DE PABLOS, J., BARROSO CABRERA, R., SÁNCHEZ, F., AGUSTÍ GARCÍA, E., LÓPEZ, M., PÉREZ-JUEZ GIL, A. (2004): “El patrimonio arqueológico de la guerra civil. La protección de espacios asociados a la guerra civil española”, *Bolskan*, 21, pp. 171-180.

FERRER SÁNCHEZ, J.A. (2009): “Sobre el respeto y el rigor en la rehabilitación de los refugios”, *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 70, pp. 72-87.

GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2007): “Making things public. Archaeologies of the Spanish Civil War”, *Public Archaeology*, 6, 4, pp. 203-226.

GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2008): “Arqueología de la Guerra Civil Española”, *Complutum*, 2008, 19, 2, pp. 11-20.

GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2009): “Arqueología y Memoria Histórica”, *Patrimonio cultural de España*, 1, pp. 103-122.

GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2014): “Contemporary Past, Archaeology of the”. En C. SMITH (Ed.), *Encyclopedia of Global Archaeology*, págs. 1683-1694. Nueva York.

GRANADOS GARCÍA, M.R., FERRER SÁNCHEZ, J.A. (2007): *Los refugios de Almería: un espacio para la vida*. Almería.

GUERRERO MONTERO, F.M. (2011): “Aproximación a los otros refugios de la Guerra Civil en la provincia de Almería: Adra y Berja”, *Farua: revista del Centro Virginitano de Estudios Históricos*, 14, pp. 131-138.

GUTIÉRREZ LLORET, S. (2001): *Arqueología: una introducción a la historia material de las sociedades del pasado*. Alicante.

HERNÁNDEZ CARDONA, X., ROJO ARIZA, M.C. (2012): “Arqueología y didáctica del conflicto: el caso de la Guerra Civil Española”, *Revista de Didácticas Específicas*, 6, pp. 159-176.

LOZANO OLIVARES, F.J., LUMBRERAS VOIGT, M. (2015): “Refugios antiaéreos de la Guerra Civil en Alicante: intervenciones arqueológicas en las plazas de Séneca y Dr. Balmis”, *Lucentum*, 34, pp. 363-400.

LUCAS, G. (2005): *The archaeology of time*. Londres - Nueva York.

MEZQUIDA FERNÁNDEZ, M. (2013): “Arqueología de la Guerra Civil. Una arqueología por asimilar”, *La Linde. Revista digital de arqueología profesional*, 1, pp. 42-50.

MIRO I ALAIX, C., RAMOS I RUIZ, J. (2011): “Els refugis antiaeris de Barcelona (1936-1939). Una nova visió des de l'arqueologia de l'intervenció”, *Ex novo: revista d'història i humanitats*, 7, pp. 55-79.

MONTERO GUTIÉRREZ, J. (2009): “La visibilidad arqueológica de un conflicto inconcluso: la exhumación de fosas comunes de la Guerra Civil española a debate”, *Munibe (Antropología-Arkeologia)*, 60, pp. 289-308.

MONTLLÓ BOLART, J. (2004): “Testimonis arqueològics i patrimonials de la Guerra Civil a Catalunya”, *Mnemòsine: revista catalana de museologia*, 1, pp. 35-48.

MORENO MARTÍN, A., MUÑOZ BALLESTER, A. (2011): “Arqueología de la memoria: els refugis antiaeris a la ciutat de València”, *Saguntum*, 43, pp. 177-192.

NORA, P. (1984): *Les Lieux de Mémoire*. París.

NORA, P. (1996): “La aventura de *Les Lieux de Mémoire*”, *Ayer*, 32, pp. 17-34.

PORTELLI, A. (1991): “Lo que hace diferente a la Historia Oral”. En D. SCHWARZSTEIN (coord.), *La Historia Oral*. Buenos Aires.

PUJADÓ I PUIGDOMÈNECH, J. (2006): *Contra l'oblit: els refugis antiaeris poble a poble*. Barcelona.

RUIZ GARCÍA, A. (2007): “Refugios anti bombardeo y kioscos de acceso. Dos proyectos emblemáticos del arquitecto Guillermo Langle”. En M.R. GRANADOS GARCÍA, J.A. FERRER SÁNCHEZ, *Los refugios de Almería: un espacio para la vida*, págs. 88-118. Almería.

VERDEGAY FLORES, F. (2007). “Refugios para la vida”. En M.R. GRANADOS GARCÍA, J.A. FERRER SÁNCHEZ, *Los refugios de Almería: un espacio para la vida*, págs. 127-154. Almería.

